

CARTA DEL OBISPO

MANOS UNIDAS CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

La salud, derecho de todos: ¡Actúa!

Queridos diocesanos:

En el mes de febrero de cada año celebramos la *Jornada Nacional de Manos Unidas*, dentro de la campaña de lucha contra el hambre y la pobreza en los países en vías de desarrollo.

Los días centrales de la Jornada son: el viernes, 10 de febrero: día del ayuno voluntario; y domingo, 12 de febrero: Jornada Nacional de Manos Unidas.

El lema es: *La salud, derecho de todos: ¡Actúa!* Es una llamada para combatir las enfermedades, el SIDA, la malaria, tuberculosis y las demás enfermedades asesinas de los pobres. Se trata de luchar contra ellas, para que dejen de ser una auténtica pandemia. Hay que detener su crecimiento y evitar el mayor número posible de víctimas, que estas enfermedades causan.

El tema es médico y de investigación científica. Las circunstancias actuales hacen posible la erradicación de estas enfermedades contagiosas. Es necesaria la elaboración de programas médicos, sociales y educativos, que lleven a reducir la extensión de estas enfermedades.

Pero la salud, a la luz de la fe cristiana, tiene una dimensión más amplia, que se enmarca en la salvación, que nos ofrece el Señor. Jesús no hace ningún discurso sobre la salud, pero genera salud en las personas y en la sociedad. La salud que ofrece Jesús en el Evangelio es una salud integral, que afecta a toda la persona, alma y cuerpo; es una salud, que llega al centro de la persona y transforma un modo de vivir; es una salud ofrecida a los más pobres; es una salud abierta a la salvación de Dios., de la que la salud humana es un signo.

Nuestro compromiso en la Campaña de Manos Unidas debe servir para devolver la salud física a los pobres con enfermedades contagiosas, pero también para hacerles recuperar su dignidad personal y mostrarles el camino de la salvación integral abierto por Cristo para todos los hombres y mujeres de todos los tiempos y lugares. Entonces estaremos llevando no sólo salud, sino salvación global.

Con esta *carta pastoral* como Obispo expreso mi sincera gratitud al Sr. Presidente y equipo de nuestra Delegación Diocesana de Manos Unidas de Santander y a todos los voluntarios por su trabajo entusiasta y eficaz en los días de la Campaña y durante todo el año. Gracias a Dios la respuesta de los diocesanos es siempre generosa. Esperemos que este año, a pesar de la crisis económica, la aportación económica sea también cuantiosa, que nos permita financiar los proyectos propuestos para cada Campaña.

Con mi afecto, gratitud y bendición,

**+ Vicente Jiménez Zamora
Obispo de Santander**